

El Gobierno pide la renuncia a director de Slep por fastuosa fiesta

Evento contó con limusina, cámara 360° y lujo. El ministro Cataldo tildó de “inaceptable” lo ocurrido y anunció auditoría para aclarar su financiamiento.

Matías Gatica Lindsay

El ministro de Educación, Nicolás Cataldo, le solicitó ayer la renuncia al director ejecutivo suplente del Servicio Local de Educación Pública (Slep) de Atacama, Daslav Mihovilovic, a raíz de una lujosa fiesta para los funcionarios; y anunció una auditoría para esclarecer lo sucedido.

El festejo en el Casino Luckia de Copiapó fue por su quinto aniversario y contó con una cámara 360°, iluminación especial, regalos, banquetes y una limusina. Tras su viralización el Slep señaló que la fiesta se realizó fuera del horario laboral y sin recursos públicos, agregando que todo fue gestionado por entidades externas, incluido el vehículo. Este resultó ser de Limuhummer, empresa vinculada con Pro Group, que emplea a los guardias al servicio.

“Esto es inaceptable desde todo punto de vista. Particularmente refiriéndonos a un servicio local que ha atravesado situa-



EN LA FIESTA REALIZADA EN UN CASINO SE FESTEJARON LOS CINCO AÑOS DEL SLEP ATACAMA

ciones muy complejas”, dijo el ministro.

Cataldo indicó que la auditoría buscará determinar de dónde provinieron los fondos, si esas fuentes son legales y si se usó dinero público, “que hasta donde yo entiendo también, no habrían sido utilizados recursos públicos para ese fin”.

Al menos en la limusina uno de los logos corporativos usados era el de la caja de compensación Los Andes, que en un comuni-

cado aseguró que “no realizó aporte alguno, ni en dinero ni en especies, ni participó de ninguna forma en la actividad” y acusó que se usó su imagen sin su autorización.

En lugar de Mihovilovic asumió la jefa de la Unidad de Apoyo Técnico Pedagógico, Ximena Sanhueza.

La diputada Sofía Cid (Rep) cuestionó que “mientras hay salas en mal estado y hay proveedores sin pago hace meses, vemos al director del Slep

Atacama llegando en limusina a una fiesta institucional. ¿Dónde están las prioridades?”. Ante ello solicitó a Contraloría que investigue la relación con las empresas.

Para el presidente del Colegio de Profesores, Mario Aguilar, el festejo fue “totalmente desubicado” y “una falta de decoro mínimo de un Slep que ha destacado por sus enormes carencias, en el que hay escuelas que prácticamente se caen a pedazos”.